

Resumen de la temporada 2002-2003 del Proyecto Arqueológico Fortaleza

Rafael Vega-Centeno
Arqueólogo

El proyecto arqueológico Fortaleza ha sido concebido como una investigación de largo plazo orientada a entender el desarrollo socio-político de las sociedades del Arcaico Tardío y Formativo Temprano. Este proyecto se centra en el estudio de las ocupaciones del valle medio de Fortaleza durante estos períodos.

Como parte de los trabajos de dicho proyecto, se llevó a cabo una temporada de excavación en el sitio de Cerro Lampay, en el distrito de Paramonga, entre los meses de setiembre del 2002 y febrero del 2003.

Cerro Lampay se encuentra ubicado en la margen izquierda del valle, dentro de una quebrada transversal. Se trata de un sitio multi-componente, donde predomina un extenso asentamiento asignable tentativamente al Período Horizonte Medio,

ubicado en toda la terraza inferior de la quebrada. Este asentamiento se extiende incluso hacia los cerros que bordean la quebrada. El segundo componente del sitio corresponde a una estructura arquitectónica compuesta por un montículo rectangular de 38 x 31 m de área y 5 m de altura, asociado a una plaza circular hundida de 21 m de diámetro.

Junto a la estructura descrita, este componente del sitio presenta un área con restos de actividad doméstica, ubicada a unos 20 m hacia el sureste de la estructura, dentro de lo que sería la tercera terraza de la planicie de la quebrada. Esta área se caracteriza por rastros de posibles terrazas bajas, sobre las que se aprecia una importante acumulación de restos malacológicos y se trataría del área habitacional contemporánea con la estructura.

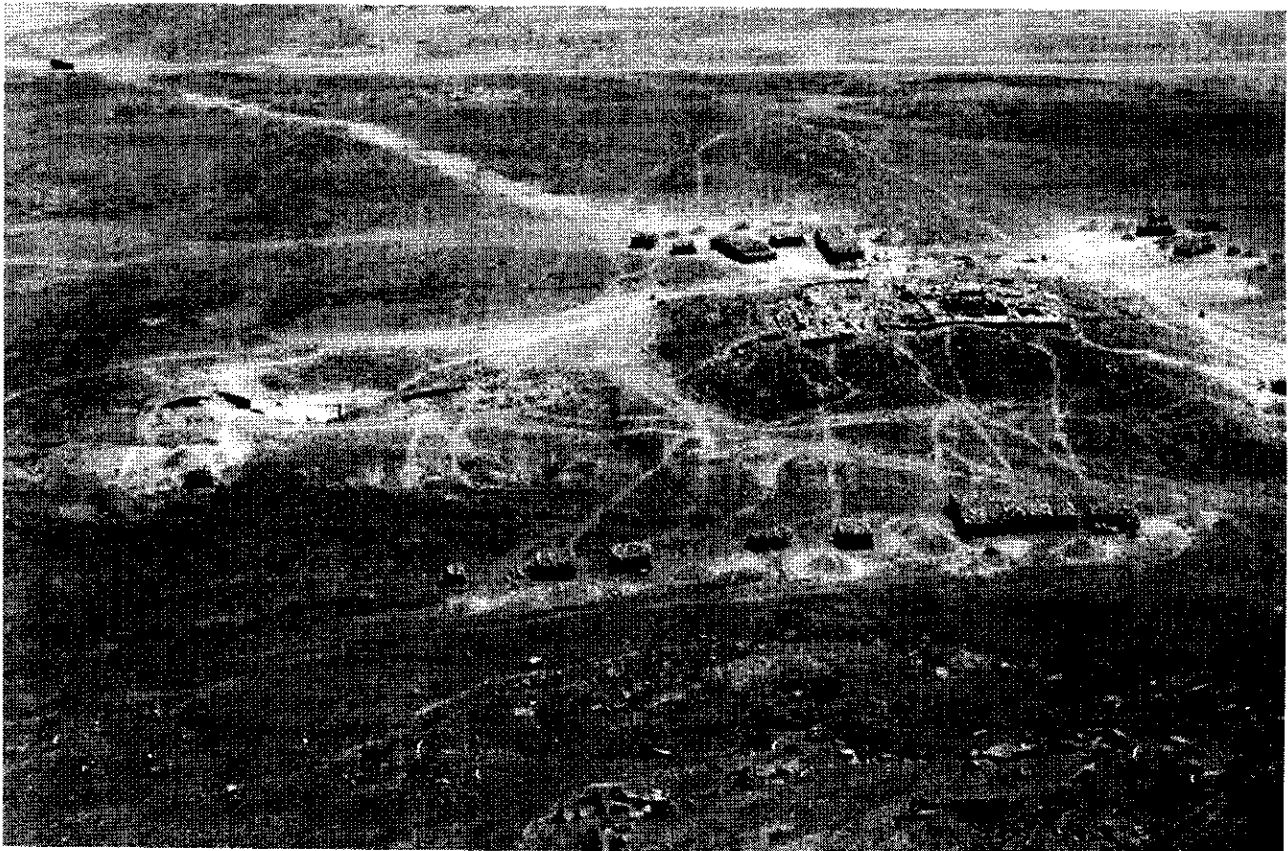


Figura 1: Vista panorámica del sitio de Cerro Lampay.

La investigación en Cerro Lampay busca entender la organización de actividades públicas en épocas tempranas y los diferentes tipos de relaciones sociales que se construían a partir de dichas actividades. De esta manera la investigación se orienta al estudio de actividades constructivas y rituales. Sobre esta base, las excavaciones en Cerro Lampay enfatizaron el registro del proceso constructivo y el diseño arquitectónico de la estructura de montículo y plaza.

Los objetivos específicos de la temporada fueron:

1. La documentación detallada de la variabilidad en materiales y técnicas usadas en la construcción de las diferentes unidades arquitectónicas.
2. La reconstrucción del proceso constructivo, sus diferentes fases y la escala de las actividades llevadas a cabo.
3. La documentación detallada de la organización espacial y estructural de los ambientes creados con la unidad arquitectónica.
4. La reconstrucción de las actividades llevadas a cabo dentro de los espacios arquitectónicos habilitados.

La excavación principal se llevó a cabo en el área del montículo de 30 x 30 m, donde se excavó un área inicial de 15 x 20 m en la cima. Este trabajo fue complementado con posteriores ampliaciones. Así, luego de seis meses de excavaciones intensivas, se obtuvieron los siguientes resultados:

1. Uno de los más importantes hallazgos fue el hecho de que el edificio original no era, en realidad un montículo plataforma, sino un conjunto de recintos y patios delimitados por muros altos, todos construidos sobre superficie natural. Así, el complejo arquitectónico central se compone de un patio de unos 12 x 12 m de área, delimitado por muros de 3 m de altura. Se accedía a este patio por una entrada de 2 m de ancho. Al fondo del patio se encontraba un acceso hacia un recinto posterior, de 9 x 5 m de área, delimitado por muros de unos 2.5 m de altura (Figura 2).

Tanto el patio delantero como el recinto posterior presentaban una entrada lateral en su lado derecho y, posiblemente, contaban con una entrada equivalente hacia el lado izquierdo. Asimismo, el recinto posterior tenía un cuarto acceso, de apenas 1 m de ancho, en su muro posterior.

Junto con este conjunto central, se pudo identificar un conjunto lateral de menores dimensiones pero similar estructura. En este caso, se encontró un patio delantero de 8 x 3 m de área, y un recinto posterior de 8 x 1.5 m de área.

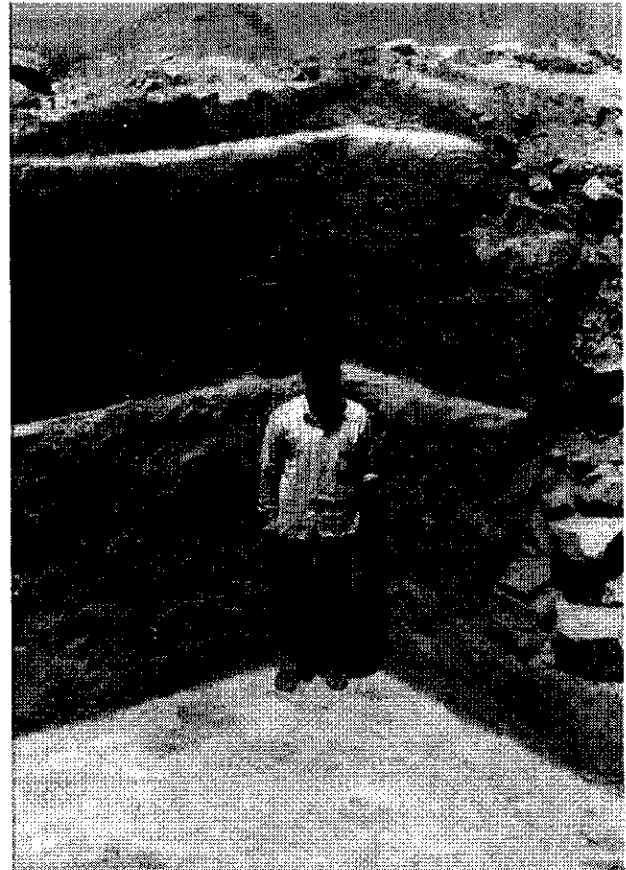


Figura 2: Detalle de recinto posterior.

En general, se trata de muros de piedra enlucidos con gruesas capas de barro. Fue posible identificar nichos en varios de estos muros. En uno de estos nichos se encontró un pequeño envoltorio con dos paños de tela de algodón entrelazado, que contenía ocho puntas de proyectil. Este atado parece asociarse, sin embargo, al proceso de enterramiento del edificio, como veremos más adelante.

2. En efecto, los muros y pisos de este edificio estaban en excelente estado de conservación. Esto se debió en gran medida al segundo gran hallazgo, que fue el hecho de que el edificio en su conjunto fue intencionalmente enterrado por la comunidad que lo usó. Así, hemos podido reconstruir de manera bastante precisa la secuencia de eventos concernidos con la cobertura del edificio original.

3. Pudimos registrar un momento inicial, de enterramiento parcial de recintos, la clausura de sus accesos y la habilitación de nuevos espacios, de menor área y menos acabado. En estos nuevos espacios se llevaron a cabo una serie de actividades, de procesamiento y, aparentemente de consumo de alimentos. En algunos casos, incluyeron la disposición de cobertores para el piso, hechos de junco, totora y cola de caballo. Todo parece indicar que, luego del procesamiento y consumo de estos ali-

mentos, la basura no fue arrojada indistintamente a cualquier lugar, sino que fue cuidadosamente depositada dentro de los recintos, antes de continuar rellenando el conjunto.

4. Al finalizar estas actividades, se continuó con el proceso de relleno, tanto de los espacios originales como de los nuevos espacios concertados. Finalmente, se procedió al llenado del patio más grande (de 12 x 12 m) y, finalmente, a la cobertura del perímetro del edificio, con un muro de contención de rellenos. En todo este proceso, se han podido identificar diferentes muros de contención de manufactura improvisada, que indican diferentes eventos de relleno delimitados al interior del patio en cuestión.

5. Los rellenos que cubrieron el edificio fueron básicamente compuestos por redes de fibras orgánicas rellenas con piedras de tamaño mediano (Figura. 3). Este tipo de bolsas, usualmente llamadas *shicras*, fueron hechas de junco y totora. Dentro de uno de estos rellenos, fue notable el hallazgo de una cabeza humana sostenida por fibras semejantes a las de las *shicras*.

6. Estos rellenos fueron en todos los casos cubiertos con una capa de gravilla de grosor variable, que era posteriormente cubierta por un sello de barro. Este sello cumplía funciones de "piso" para actividades relacionadas con los rituales de enterramiento, antes de ser completamente cubiertos por nuevos rellenos. Fue notable el hallazgo de una gran piedra de forma cuadrangular sobre uno de estos "pisos", dispuesta a manera de "wanka".

7. Debe mencionarse que luego del enterramiento del edificio, el sitio en su conjunto experimentó momentos de intensa precipitación. El nivel de lluvias existente originó la formación de quebradas dentro de la planicie donde se encuentra el sitio. Asimismo, se ha registrado que la plaza circular estuvo completamente cubierta de agua y, posteriormente, de sedimentos acarreados y depositados en procesos aluviónicos muy intensos.

En el caso del montículo central, las lluvias originaron un desplazamiento de los rellenos hacia abajo, con el consecuente

deterioro y desintegración de los sellos superiores. Esto hizo que la apariencia exterior del montículo fuese de un montón de piedras caídas.

Estos resultados permiten entender a mayor detalle las características de un edificio público asignable al período Arcaico Tardío. Permiten además re-evaluar el valor de inferencias acerca de los sitios hechos en base a observaciones superficiales. Por último, los contextos recuperados permitirán precisar en mayor detalle la naturaleza de actividades llevadas a cabo en los espacios de un edificio comúnmente considerado como "ceremonial". Si bien el material recuperado no es abundante, debido posiblemente al carácter ritual de los espacios, permite una breve caracterización de la cultura material de los ocupantes del sitio. El material lítico muestra una gran variabilidad en las formas de las puntas de proyectil. El material textil está compuesto por piezas entrelazadas y, en menor medida, piezas llanas tejidas a aguja, con diversos grados de compactación. Se encuentran algunos artefactos botánicos, en particular mates cortados para ser usados como vasijas. Por otro lado, la abundancia de fibras y tallos de plantas de totoral o humedal indican una intensa explotación de este tipo de ecosistemas. Finalmente, el material ictiológico y malacológico presenta algunas especies predominantes, como sardinas entre peces y bivalvos de grandes dimensiones entre los moluscos (v.g., *Choromytilus chorus*).

En la actualidad, los materiales recuperados vienen siendo analizados en los locales del Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú, con la colaboración de varios estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



Figura 3. Detalle de la excavación de relleno de *shicras* sobre estructuras originales.